

Cada disminución de 1 mmol/L de c-LDL se corresponde con una reducción del 21% del riesgo relativo ictus.

Las estatinas reducen un 20% el riesgo de ictus, según concluye un trabajo llevado a cabo por investigadores del Instituto de la Salud y de la Investigación Médica (INSERM) de Francia y de la Universidad Paris-Diderot en París (Francia) y publicado en el último número de la revista *The Lancet Neurology* (2009;8:453-63).

Los investigadores realizaron un metanálisis de 24 estudios que incluyeron a un total de 165.000 pacientes. Y los resultados mostraron que el uso de las estatinas se asocia con una reducción del riesgo de ictus de alrededor de una quinta parte en comparación con el placebo. Asimismo, el trabajo también mostró que cada disminución de 1 mmol/L de los niveles de c-LDL se corresponde con una reducción del 21% del riesgo relativo de sufrir un ictus.

Las estatinas no sólo disminuyen el riesgo global de ictus, sino que también ralentizan la progresión del bloqueo de las arterias carótidas que suministran sangre al cerebro, reducen la inflamación y la disfunción endotelial, disminuyen la agregación de las plaquetas, mejoran la descomposición de los coágulos de fibrina, reducen la presión sanguínea y disminuyen el riesgo de complicaciones tromboembólicas en el cerebro al reducir la incidencia de episodios cardíacos. Y según los investigadores, las estatinas podrían también tener un efecto neuroprotector.

Sólo uno de los 24 estudios (SPARCL) había evaluado el uso de las estatinas en la prevención secundaria del ictus, descubriendo que la intensa reducción de los niveles de c-LDL asociada con el tratamiento con estatinas se asociaba con una disminución del 16% del riesgo de ictus recurrente, así como con una reducción del 20% del riesgo de episodios cardiovasculares.

Por último, y dado que dos estudios previos habían sugerido que las estatinas podrían aumentar el riesgo de hemorragia, los autores también estudiaron el efecto de las estatinas en el ictus causado por la ruptura de un vaso sanguíneo o ictus hemorrágico. Así, los investigadores descubrieron que no existían evidencias de que el uso de estatinas aumentara el riesgo de ictus hemorrágico -excepto en pacientes con episodios previos de hemorragia cerebral.

Fuente: Jano.es